Prelatura de Movobamba

28

de Octubre Jueves
Señor de Los Milagros
Solemnidad

1° Lectura: Números 21, 4-9" Miraba la serpiente de bronce y sanaba"
Salmo: 83" Dichosos los que viven en tu casa, Señor"
2° Lectura: Filipenses 2,5-12" Tengan los mismos sentimientos que Cristo"

Evangelio Jn 3, 11-16

Él les contestaba: «El que tenga dos capas, que dé una al que no tiene, y el que tenga de comer, haga lo mismo.» Vinieron también cobradores de impuestos para que Juan los bautizara. Le dijeron: «Maestro, ¿qué tenemos que hacer?» Respondió Juan: «No cobren más de lo establecido.» A su vez, unos soldados le preguntaron: «Y nosotros, ¿qué debemos hacer?» Juan les contestó: «No abusen de la gente, no hagan denuncias falsas y conténtense con su sueldo.» El pueblo estaba en la duda, y todos se preguntaban interiormente si Juan no sería el Mesías, por lo que Juan hizo a todos esta declaración: «Yo les bautizo con agua, pero está para llegar uno con más poder que yo, y yo no soy digno de desatar las correas de su sandalia. El los bautizará con el Espíritu Santo y el fuego.

Meditación

Nuestro gran problema es la fe. Es por falta de ella que aún seguimos caminado como ciegos en este "valle de lágrimas". Inicialmente no comprendemos lo que pretendemos cuando decimos fe. Imaginamos que se trata de una confesión de labios hacia fuera. Luego pensamos en ella como algo mágico.

Un poder especial que tienen solo algunos escogidos. Algo que puede permitirnos hacer cosas extraordinarias. Curar, sanar, adivinar, aparecer, desaparecer, atravesar paredes, trasladarse a la velocidad del pensamiento.

Pensamos que el que tiene fe, tiene todo el poder para hacer lo que quiera. ¿Qué hay que hacer para tener tremenda fe? Parece algo misterioso que tiene que ver con el dominio y control de ciertas fuerzas ocultas.

Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna.

Sin embargo, nada de lo que acabamos de decir tiene que ver con lo que nos dice Jesucristo. Fe es ante todo creer. ¿Creer qué o en quién? Creer en Dios. Creer que Jesucristo es el Hijo Único de Dios. Pero no basta confesar que creemos con los labios.

Para Jesucristo, el que cree ha de demostrarlo con sus hechos. En otras palabras, no es un asunto que tenga que ver con recitar determinadas fórmulas mágicas. No es un asunto que se confiese con palabras, sino con decisiones y hechos.

El que cree, actúa conforme a lo que dice creer. El que cree, ama al prójimo, sin ninguna condición, ni interés. Lo ama porque lo considera hermano, hijo de un mismo Padre. Lo ama incluso sin merecerlo, del mismo modo en que Dios nos ama.

Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna.

Creer en Dios y su Único Hijo Jesucristo es estar dispuesto a hacer Su Voluntad hoy y siempre, sin importar lo que ello nos demande.

"La misericordia del Señor llega a sus fieles de generación en generación"